

DIARIO DE PALMA.

Domingo 29 de Junio.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA 10 rs.
 MAHON E IBIZA, franco..... 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA Libreria de D. Felipe Guasp.
 MAHON..... D. Matias Mascaró.
 IVIZA..... D. Joaquin Cirer y Miramont.

Seccion literaria.

DICCIONARIO ETIMOLÓGICO

DE LA LENGUA CASTELLANA

POR DON PEDRO FELIPE MONLAU.

Sr. D.

Badajoz.

Madrid 20 de mayo de 1856.

Amigo mio:

Y cómo no habia de sorprenderme la de Vd. del 15! Dos cosas dice que de mí espera: mi juicio sobre el nuevo Diccionario etimológico del Dr. D. P. F. M., y que se lo dé «contenido en una carta festiva, y de las que, añade, son fáciles para mí, que tengo tan envidiable humor.» La pretension es graciosa, y de aquellas que causan humillacion y bochorno al pobre interpelado.

Figúrese Vd. que un impertinente entrase en un meson de esos de por ahí, v. g., de Almen-dralejo ó de Cástura, y que llamando *madama* á la mústia posadera, la pidiera faisanes y nidos de la China, y añadiese que el servicio fuese en rica porcelana de Sevres: ¿quién seria mas de compadecer, la mesonera estremeña ó el fastidioso viandante?—¡Buen humor yo! ¿De dónde d..... ha sacado Vd. eso?—Pues dígole que, no el humor, el genio, el carácter, la condicion; téngolos yo de perros. Crueldad es esta propia de muchachos cerriles y ya casi desalmados, descalabrar al prójimo y luego llegarse á él y preguntarle: *¿te ries, fulano?*—Dos cosas me desesperan en el mundo: que me tengan por literato, y por jovial y amigo de chistes. Para ninguna de las dos he dado nunca motivo: sin alabanza puedo gloriarme de no ser ni sospechoso de literatura y ménos de jovialidad; y al observar el tino esquisito con que Vd. ha dado en adivinar las dos para achacármelas ambas..... ¡Dios se lo perdone!

En eso de *etimología*, como creo no es cosa precisa para la salvacion, ni muy socorrida para buscar gloria en esta tierra, no he tenido por qué

pensar un minuto en mi ya larga vida. En cuyas mismas precisas circunstancias me encuentro respecto á todas las ciencias propietarias y honorarias, que son ya mas en el mundo que mis extravagancias, y es á cuanto puede llegar la ponderacion. De aquí nace que cuanto se me antoja escribir, parece luego muy original: nada sé, no sé nada, y ó he de callar, que mejor fuera, ó ser inventor. En tales casos me animá, léjos de retraerme, lo abstruso y lo esquisito de la materia.—Encargaron á un predicador muy ejercitado un sermón de San Hergómenes, parte de los cultos que le queria tributar un devoto que buscaba un santo muy desocupado, y al aceptar añadió riendo: «De estos santos asi me gusta á mí predicar; santos son, muy buenos debieron ser, y en diciendo de ellos todo lo bueno que de los otros sé, queda tranquila mi conciencia.»—No es mas estrecha la mia.

¿Merece la *etimología* el nombre de ciencia? Yo creo que con esta y con otras ciento se emplea el título por buena crianza, lo mismo que cuando se saluda «caballeros» á un corrillo de to-reros de á pié, ó acaso de miedo á los que la profesan, como al decir «buen hombre» á un *capaparda* aparecido de repente en solitaria encrucijada. Por analogía, bien veo que podria dárselle tan distinguido tratamiento, porque en medio de las tinieblas etimológicas en que yo me encuentro, figúraseme ha de ser ramo de la genealogía y ciencia del blason, de la que todavía sé ménos: alcurnia de personas, alcurnia de palabras... Y si á un rey de armas le ofenderia le llamasen *maestro y arte* á su profesion, ¿por qué no á un etimólogo, que tambien á su modo es rey de palabras y de sílabas? Tenemos la ciencia, segun se ve, por analogía, al ménos honoraria.

Diz que son nobles las ciencias,

Y las artes *artes son*:

Las unas dan escelencias,

Las otras *ni din ni don*.

Siempre que ignoro una materia cualquiera, me acomete un irresistible prurito de reformarla, y en esto sí que no soy único ni original. Dígole porque á la *etimología*, ante todo, la mudaba yo el nombre. La peor *etimología* es la de la *etimología*. *Verdadera palabra*, dicen que significa la

suya, y *palabra verdadera* ninguna otra conozco que la de Dios. ¿Vamos á llamarla de aqui en adelante *genco-léxico-grafia*? Pocos votos alcanzará esta importante reforma.

Hombres vulgares hay que reniegan de ella por razones superficiales y ménos que especiosas. Déjense decir que para el uso de las cosas poco importa saber ó no su origen y procedencia, y si no, preguntar al pueblo cuál es el de las patatas ó el de las berzas; que es cosa que dejaron desacreditada los malos predicadores, y los que aspiraron á ser grandes geógrafos y anticuarios desde su casa; que aun entre los argumentos que abultan y no convencen, es el mas frívolo y desacreditado este de las etimologías; que las lenguas madres murieron, y no se sabe dónde yacen; que investigacion en que los pasos tienen que ser penosos, y á poco se tropieza siempre con barreras y murallas invencibles, buena es para abandonada; que mejor fijas suelen estar las palabras incluseras, cuyos progenitores se ignoran, que aquellas ingenuas y caballeras que señalan hasta su cuarto abuelo; que los antiguos, aplicando el análisis para lo abstracto y la autoridad para lo físico, por poco no nos dejan á oscuras en los dos, y gracias al cielo estamos en tiempo de proceder al revés para alumbrar nuestro camino; que los pecados del uso no se enmiendan con descubrir su torpe origen; que las lenguas, por mas que prediquen varones celosos y ortodoxos, en esto de pureza nunca retroceden, sino que adelante van por bueno ó por mal camino; que... ¡Pobres gentes! Todo es ignorancia: que si ellos hubieran paladeado el ingenioso, sutilísimo estudio de las etimologías; si se hubieran habituado á no gastar palabra ni para pedir el chocolate á la criada, sin mirarla (á la palabra) por sus cuatro costados, y poder asegurar en qué siglo le vino cada sílaba, cuánto influye en su significacion cada una, cuándo probablemente se acabará de oscurecer y confundir entre el vulgo de las que parecen mas bien reveladas á cada pueblo que transmitidas ó heredadas: entónces sí que sabrian lo que es el purísimo goce de poder dar el por qué de cuanto se dice y escribe, de no ser vulgo ni al quejarse de un dolor de muelas, de exhalar en el culto hasta el postrer suspiro.

Aquí; ¡qué tropel! ¡qué de ingeniosas observaciones, amplificaciones, reglas, consejos, chistes, cuentos, fruslerías y cosas me están al caso ocurriendo! ¡Y me quejaba, tonto de mí, de lo árido y yermo del campo que habia de labrar mi pluma! Piensa uno que no es pintor ni poeta; toma luego el lapiz y el papel ó la pizarra, fieles amigos, y mas que todos los otros prudentes y consoladores en cualquier adversidad ó borrasca; da suelta á la que llaman *la loca*, y es la siempre jóven, la única graciosa, la sola creadora, la casi infinita, la fecunda, la inagotable, la inocente, la vivificadora entre nuestras pocas y limitadas fa-

cultades: la imaginacion! y entónces reniega de la dura ley que le sujeta á la unidad y lentitud de accion, dotado como está de inmensidad de simultánea concepcion; entónces el tiempo oprime y sofoca y ahoga, la vida material embaraza y ata, parecen torpes reacios los sentidos; cada momento que pasa son mil magníficas creaciones las pérdidas, y no se detienen, y no vuelven la cara y se alejan riendo á refugiarse al inmenso encantado alcázar, adonde reunidas estarán todas las que no hallaron ni lienzo ni papel en que poder quedar retratadas!..... Miltor, Dante, Camoens y tú, Calderon, ¡quién tuviera lo que imaginásteis y no tuvisteis tiempo ni forma de escribir! Manos, dedos, brazos, miembros, sentidos, ¡por qué no trabajais simultáneos mil cosas, mil obras, mil pinturas, mil paises!..... ¿Uno á uno? ¡qué tormento! La frente tengo hinchada, y por dentro siento como que..... ¿Habeis observado como al simple contacto de los dos ingredientes químicos estalla la activa ebullicion en el vaso, y cuál crece, se ensancha, rebosa, viértese espumoso el líquido indócil á toda comprension y continencia?—Pues así.....—¿No queria Vd. una carta, Sr. D. F.?..... Pues á fe que la tiene.

Desconsuela el observar que mejor hablan que los literatos las mugeres, y mejor los niños. Y escribir es hablar ó no es nada. Si estudio mas, escribiré peor. Triste fatiga, nécio afán, como tantos otros, para atrasar, para retroceder luego. ¡Dénme á mí escritores libres, sencillos, sinceros, espontáneos, que no piensen ó que disimulen bien el haber pensado!

Si todos los hombres fuesen *genios*, y no lo permita el cielo, porque un mundo de ellos andaria revuelto y se acabaria pronto, ni habria quien escribiese gramáticas, ni etimologías, ni diccionarios, ni falta que haria. Los que nacen capaces de crear, son indóciles y necesitan poca doctrina. Pero el mundo se compone de cuatro clases que forman pirámide. El enjambre de los que no saben leer ni entienden lo que los otros leen, esta es la anchísima base; siguen luego los que leen sin meterse á escribir, plebe de la gente educada (¡gusta Vd. subir, Sr. D. F.? aquí tiene Vd. una choza); vienen despues los maestros, los ayos del género humano, los escritores, los buenos y los malos, y hasta los traductores, especie de porteadores, arrieros de literatura, que ganan su vida con el tráfico, llevando géneros de mercado en mercado; sobre todos está el *genio*, que como toca á uno por siglo, cuando mas, no forma propiamente clase, y es la cúspide, el punto matemático que cierra el inmenso edificio. Y es lo extraño que en toda su inmensidad, no hay un inquilino que sepa de cierto el piso que le corresponde; todos mienten si se les preguntan las señas de su cuarto; todos, aunque moren en el sótano, se creen muy elevados, y acostados boca arriba sueñan que están boca abajo y que dominan desde allí á toda la

vecindad: hasta el genio mismo ignora siempre su elevacion, por mas que se lo advierta el continuo anhelo de su pecho, la fatiga de su pulmon, la afanosa respiracion, que concluyen al cabo por abreviar su vida.

Bueno es escribir buenos libros. Materias hay muy dificiles de tratar, y la etimología de las que mas entre las mas dificiles. Ciencia de observacion minuciosa, especie de *entomología* literaria, no tiene microscopios que la ausilien: todo ha de ser obra de una incansable atencion y combinacion. Lo de ménos es saber muchas lenguas, si es que muchas puede llegar á saber bien un hombre. Todas no las saben ni entre todos los sábios juntos. Su multitud asombra, bien que para mí tengo que es cosa que se ha exagerado mucho. Porque ¿cómo creer que, segun refiere Plinio, á una sola ciudad de la Colchyde, llamada Diascurreis, que algunos han imaginado la antigua Sebastopolis, concurrían gentes de trescientas naciones, que hablaban otras tantas lenguas, ni que se hacían allí por los romanos negociaciones de comercio por medio de 150 intérpretes? Hánse graduado de lenguas diferentes entre sí las que en algo, aunque poco se distinguían; y bien ajustada la cuenta, muchas ménos serían de las que se piensa. Pero al caso; si el etimologista tiene la virtud y la moderacion de contenerse en los límites de lo posible y de lo útil; si se deja de especulaciones arriesgadas; si reconoce con Varron «etimologice non omnium verborum posse dici causas», no pasará nunca mucho mas allá de los padres y abuelos en sus investigaciones genealógicas. Y ¿á qué fin?

La historia de las razas humanas no se ha de lograr apurar por el estudio de las lenguas, ni la de estas por la de las razas. Y en cuanto al santo fin de evitar barbarismos reduciendo las palabras que se van estraviando á su primitiva significacion, empresa es muy dudosa, sermón que sospecho no ha de producir mucho fruto, porque, y lo repetiré, el uso bueno ó malo nunca retrocede, es agua pasada que, con rodar cascadas, salvar saltos y cataratas y rozarse con las guijas y las piedras, podrá purificarse y volver á ser limpia en su género; pero no recobrará las sales ni las virtudes primitivas. Es preciso no olvidar que todas las lenguas modernas y de acarreo han empezado por ser corrupciones, dialectos de otras, y que cuando las madres daban lugar á degeneraciones, buena prueba de estar ya ellas empezadas á corromper. De modo que, para ser justos, casi siempre conviene comparar las hijas con el estado que tenían las madres cuando las dieron á luz.

No hay que envanecernos, por tanto; no hay que decir «escelente madre tiene la lengua castellana; es la hija primogénita de la latina», que la herencia nos vino al través del *latin colonial* ya imperfecto, y luego lenta y progresivamente

degenerado; y por cierto que los visigodos, los vándalos y los suevos no serían grandes quilata-dores de idiomas; y entre el chapurreado que ellos traían y el no mucho mas aventajado que aqui encontraron, vino á prepararse el *romance*, que ni los Alfonsos, los Menas, y los Ayalas pudieron hacer mas que educar, ni los Nebrijas, los Marianas y los Luises mas que pulir. Luego, si con verdad podemos decir que nuestra habla viene de casta de emperadores, justo es confesemos que hubo sus tropiezos en los grados mas próximos de su abolengo, mucho de soldadesca grosera, mucho de clero iliterato, mucho de legisladores rústicos, mucho de cronicones bárbaros. Ni los traductores del Fuero Juzgo, ni los redactores de los municipales, ni los introductores de la poesía en Castilla, tuvieron abierto á Ciceron para escribir, sino que á fuerza de no poderse explicar ya ni un pésimo latin, empezaron á gastar una cosa que paró en el *romance*. Mas trabajan en la formacion de las lenguas las mujeres del pueblo y los artesanos y los patanes, que los escritores y las academias. De modo que á la organizacion, al clima y al comercio debemos la buena ó mala suerte que, en punto á idioma, nos haya cabido. Ni se podría comprender de otro modo cómo nos hemos apartado tanto, en el dar sentido á las palabras mas triviales, del que les daban los romanos de los dos primeros siglos..... (¡Sr. D. F.! ¡Sr. D. F.! ¡Mi elocuencia le ha magnetizado: duerme tranquilamente.)

El autor de los Rudimentos y Diccionario etimológicos es entusiasta por su ciencia, y disputa su estension y dominio con tanto calor como el labrador celoso una pulgada del heredado campo. Véale Vd. en los párrafos 99 y 100 cuál encomia este género de estudio, cuál lo declara guia y antorcha de la verdadera ortografía, qué imprecaciones, qué anatemas lanza, qué penas fulmina contra los profanos violadores de sus cánones y preceptos. Los dos grandes frutos que se propone sacar de su ciencia (y sin disputa es suya), fijar la genuina significacion de las palabras que se van torciendo; y detener la ortografía en el despeñadero por donde va al racionalismo, al simplicismo y á la barbarie, son empresas dignas de un apóstol literario; y ojalá que no desfallezca en la predicacion de doctrinas tan santas. Conversiones hará, y buena falta que tenemos de ellas. Porque en este género de abandono, en esto de hablar y escribir por rutina, sin consultar el origen de las voces para ninguna de las dos cosas, somos ya sin comparacion los mas adelantados en Europa: que es para nosotros muy cómodo todo lo que nos dispensa del estudio y del trabajo, al cabo especies de castigo; y, á seguir por donde vamos, ni nuestros hijos entenderían ya los clásicos castellanos, ni los estrangeros podrían aprender esta lengua sino como se aprende el vascuence, ántes de muchas generaciones.

No le duele el trabajo al Dr. Monlau, bien que es de pais laborioso, y de profesion en que son pocos los que se acomodan con la ignorancia. Su libro es fruto maduro de los que se llaman de regalo, y que rara vez salen al mercado. Sus rudimentos, que ni elementos se atrevió su modestia á llamarlos, contienen mas materia y mejor que cuanto poseíamos hasta ahora; y el *Diccionario*, que ambos van en el bolsillo sin llamar la atencion del mas lince entre los registradores de puertas, se parece á un pomito de ácido cítrico que compré yo diez años há, y me da constantemente sano y agradable refresco, y abulta poco, y casi nada me costó, y no le veo el fin.

Es opinion recibida que nosotros no sabemos componer artísticamente un libro, y que, lo mismo que los sombreros de nuestras damas, hay que buscarlos fuera para que tengan la belleza, la gracia, la elegancia que embelesan al consumidor (y á la consumidora), haciéndole bendecir el momento en que empleó en ellos su dinero. Mal juez soy yo de libros, sin que esto sea decir que lo fuera muy bueno de sombreros; pero á mi juicio, van dando algunos (pocos sí) de mis paisanos en hacerlos, que, en su género, son relojes de Breguet ó de French, y que nunca serán viejos; y precisamente corresponden á la clase que mas ciencia y paciencia requiere, la de los libros condensados, los elementales, los manuales. *Manual etimológico* es verdaderamente el del señor Monlau, comparable con los mejores, entre los muchos buenos de Roret; y con decir que parece hermano del primoroso y acabadísimo del señor Mesonero, y del exactísimo y magistral del señor Caballero: dígoles á Vd. que vengan *Manuales* como estos, y que á este paso nos vamos á acreditar, y han de venir á buscarlos de fuera, como ahora los botines de becerro, los sombreros de hongo, las botas para el vino, el corcho y las buenas bellotas.

Desengaños dan los libros, hasta los buenos, á sus autores en España: el fruto de tantos desvelos, la obra en que no hay línea ni palabra que no tenga su por qué, suelen hacer luego mezquina carrera. Asi es la verdad. Mas como una de las preciosas virtudes de los buenos libros, cuando son tan proporcionados, pulidos y usuales como este, sea la de atraer y aficionar curiosos á estudios poco frecuentados hasta su aparicion, de lo que pueden servir de ejemplo ciento que han creado ciencias y venido á ser patriarcas de indefinida numerosa descendencia, no veo que haya motivo para desalentarse y entregarse á la prostracion y á la melancolía.

¡Vaya Vd. á echar cálculos sobre el gusto y las tendencias de un pueblo que lleva medio siglo pensando en tomar estado, y trazas de envejecer pensándolo!.... Yo para mí creo que, á pesar de todo, hombre de honor en esto de escribir y hablar decentemente, no ha de quedar nin-

guno que á la vuelta de un año no tenga el *Manual etimológico* sobre su mesa, para consultarle en las frecuentes dudas y apuros, que á todos nos ocurren, y que procuramos disimular lo mejor que podemos, pues aunque el estudiar es cosa fastidiosa, y envejece y arruga, *el no ser sábio es siempre una vergüenza*.

Si esperaba Vd. por complemento una descripcion y extracto del libro, sepa que no puedo servirle, y esto por innumerables razones. Considero cargo de conciencia el divulgar, sin permiso de su dueño, el contenido de una obra, que debe ser siempre un secreto ménos para sus compradores. Luego, es de observar que por muy flojos ó por muy apretados, vienen á ser difíciles de compendiar los libros. Debe, ademas, para esta operacion ser citado el autor, segun buena jurisprudencia, porque al irse cerrando la prensa para estrujar y extraer el zumo, comun es quebrantarle mas de un hueso, aunque se vaya con mucho tiento. Y sobre todo, que buen extracto le doy á Vd., diciéndole que no sobra en el *Manual* una sola letra, y que crecer le hiciera yo y multiplicarse, no que hacerle pasar por hilera.

Sabe Vd. mis laxas opiniones en materia de cartas. Especies de menestras y de mesas revueltas son las mias; y de aqui es, que jamas he podido empezar ninguna con testos ni epígrafes; sino que, cual mozo que penetra por desconocida deleitosa floresta, nada me propongo ménos que caminar recto, y prefiero irme dejando conducir de objeto en objeto, sin otro órden que el del encanto que me causa cada uno; y si ando extraviado, ando libre y á mi gusto, siendo acaso el mayor de los míos el no saber por dónde saldré, el olvidar por dónde fué la entrada, y la duda y la zozobra de si hallaré la salida. Hasta el reloj pararia yo al escribir, como instrumento de órden, y fiscal y pedagogo importuno: y vaya quien quiera por el camino real entre dos filas paralelas de guardacantones, y goce del amenísimo recreo de contar hnellas de piés y de herraduras! Paseante soy, no viajero; distraccion busco, no ganancia; á mi casa me vuelvo, no busco remota posada; amigo para un rato de ejercicio se encuentra en mí, no mayoral ni guia.

Una de estas pasadas noches, en vez de cerrar mi balcon, porque ya todos los vecinos lo estaban, me ocurrió observar cómo duerme Madrid, que es mi patria y bien le quiero, y no hay gusto como el de contemplar el tranquilo sueño de una persona amada. Agitadas, y en vivo ejercicio, harto vistas tengo las facciones de su cara; y como el amante conversa con el inmóvil retrato, asi deseaba yo ver fijo aquel rostro. Poca imaginacion, menos corazon tiene quien con un retrato delante, si es de persona muy querida, no le sorprende en movimientos leves, pero movimientos de inteligencia, con el que cariñoso le contempla. —Dejemos eso.—Un momento despues oí golpes

á una puerta; léjos estaba, pero por la direccion y ese instinto que mide las distancias en la oscuridad, creí seria hácia el centro de la calle de Valverde; luego llegó á mis oídos el siguiente diálogo:

El Portero. ¿Quién va?

El Otro. ¿Vive aquí la señora Academia?

P. No señor, aquí no vive nadie; aquí no vivo mas que yo, y todos estamos durmiendo.

El O. Hombre, Vd. miente mucho, y no es de casa; tres solecismos me ha dicho en seis palabras..... Traia un regalo para la señora.....

P. Buenas horas son estas para regalos y para exorcismos: ¡déjeme en paz! Si cabe por el ojo de la llave, bueno. Y que sea pronto.

El O. Probarémos. No cabe.

P. ¿De parte de quién?

El O. No tiene nombre que Vd. conozca, mi buen amo; pero.....

P. Vuelva Vd. mañana.

El O. Los regalos como este no vuelven, si pronto con agrado no son admitidos.

P. Déjelo Vd. en el poyo. Y basta.

El O. Eso no haré yo.

P. ¡Serenos! ¡Serenos! ¡Qué un hombre sospechoso me inquieta y me priva del sueño, que es un derecho de todo hombre, de todo portero, de todo...!!

El O. Portero y dormir de noche, es dormir siempre.....

Luego sentí conversacion confusa, y era que habia venido un sereno, y allegádose curiosos, que no hay hora en que todo Madrid duerma. Y bajé, y me dirigí allá, y ví que el portero abrió, y que por el postigo entró volando, con sus hojas estendidas como airoasísimas alas, un libro, y que ascendió rápido por el hueco de la escalera, y que fué á posarse en un estante entre los mejores de la casa. (Dicho se está que era el Manual etimológico.) Y á la mia me volví, y en ella quedo, siempre de Vd. amigo.—F. C.—D. E.

MEDITACION.

Desde el tope de los montes encumbrados, desde lo alto de la cúpula eminente, cuando observo llanos, bosques y collados, con girar una mirada solamente,

Desde el trono donde el águila, señora de las nubes y las ráfagas se mece, desde el pico elevadísimo que aun dora sol poniente cuando el llano se oscurece;

Colocado en grande altura, torre ó monte, ya del hombre ó del Eterno triunfe hechura, viendo el círculo total del horizonte, ¡cuán hermosa es á mis ojos la Natura!

— ¡Ah! que entónces doble anhelo el alma siente, y á los astros llegar quiero con mi mano;

doble audacia cobra el ánimo valiente, y no temo al huracan estar cercano.

Con su peso los dolores no me oprimen, y domina la razon sobre el sentido; y si llega á mí la voz de los que gimen, con mas fé y amor su alivio al cielo pido.

Altos montes, hondos valles, ancho suelo, clara luna, melancólica esplanada, gran misterio de natura, limpio cielo, ¿cómo puedes tú ser parto de la nada?

No; que hechura de una sábia Providencia te proclama el universo por instinto, y tan solo la *ignorancia de la ciencia* pudo origen á tus leyes dar distinto!

Sube al monte, oh habitante de la villa, tú que el cálculo en tortura siempre tienes, y ni un punto á contemplar la maravilla desta fábrica esplendente el pié detienes;

Tú que pasas con afan penoso el dia en formarte de ambiciones un infierno, y consumes de la mente la energía en la ciencia de ignorar al Ser Eterno!

Sube á ver en breve mancha de los llanos de esmeralda la gran corte convertida, y bullir, como en la fosa los gusanos, á los hombres del orgullo en la guarida!.....

La incesante agitacion de tu jornada solo amargo desconsuelo te produce: ven, verás aligerarse la pesada cargazon que á vil esclavo te reduce.

Ves la pena y la amargura al bien unidas, y en el mundo no hay fortuna que te cuadre: ¡no te bastan los placeres de la vida! ¿qué mas quieres que la herencia de tu padre?

Ves el suelo hacerse polvo, y fin y daño padecer lo que atesoras; ¿y qué mucho si la nada vas buscando? ¡oh desengaño! ¡Habla tú, Jesus divino, yo te escucho!

Como el náufrago que puso su esperanza en la llama engañadora del santelmo, voy al monte yo; cual, rota espada y lanza, va el soldado á deponer el grave yelmo.

Allí cesan mis dolores, y respiro con entera libertad, y si mi canto cesa allí con tanto horror, cada suspiro de mi pecho un himno es que á Dios levanto.

Para verle desde allí no hay hombre ciego, y mas puro entre la gasa de la nube con el íntimo anhelar humilde el ruego desde el firme corazon creyente sube.

Los espacios atraviesan rutilantes mis altivos pensamientos en cadena, como suelen ir las águilas volantes en hilera remontándose serena;

Y á la inmensa eternidad los lanzo osado por regiones del hondo horror, al hombre estrañas, cual se arroja un acueducto prolongado para unir cruzando abismos dos montañas.

PEDRO DE MADRAZO.

Varietades.

Costumbres de la Turquía.

Turquía es una de las naciones mas opulentas del globo: y la mayoría de la población vive en la mas abyecta miseria. A cada paso interrumpen sus magníficos paisajes escenas de horrible privación y desolada indigencia. El clima es bueno, porque el aire es fresco y suave; pero es malo por las continuas lluvias y neblinas. El turco gusta de la vida regalona; pero no tiene la menor idea de lo que llamamos comodidad. Fuma su chibouque en sofás sin espaldares: sus rodillas le sirven de pupitre y de mesa para comer. Va siempre á caballo, y no hay un solo camino en el imperio. Está continuamente haciendo visitas, y no tiene carruajes: sus calles no tienen nombre; sus casas no tienen números, de modo que para dar unas señas, es preciso seguir un curso de topografía. Son sumamente aseados y se lavan muchas veces al día: pero comen con los dedos y se suenan *au naturel*. Sus calles están cubiertas de basura; los perros hacen la limpia, y si muere un caballo ó un mulo en medio de la calle, allí se queda perfumando el aire y recreando las miradas de los vecinos y transeúntes. Las mujeres van tan tapadas con sus velos, que apenas pueden ver donde ponen el pié; sin embargo, andan por todas partes, solas y sin dar cuenta al marido, de sus peregrinaciones. Se consideran como la obra maestra de la naturaleza y once doncellas es el mas precioso regalo que puede hacerse al Sultán en la gran fiesta del Bairam; pero apenas se les trata como seres racionales, y no se les permite la menor autoridad en la casa, ni el menor influjo en la sociedad. Los turcos creen que las mujeres no tienen alma: pero las señalan un lugar distinguido en el paraíso. Las turcas son vivas, bullidoras y parlanchinas: los turcos son pausados, apáticos y taciturnos. Un turco evita las miradas de la mujer que encuentra en la calle: jamas pronuncia el nombre de la compañera de su suerte, y sin embargo, es polígamo, y tiene hijas en sus esclavas. El turco es compasivo y cruel: hace su testamento en favor de un caballo, y apalea sus esclavos hasta causarles la muerte. Es espléndido y mezquino: espléndido en criados, caballos, pipas y muebles: mezquino en la domesticidad, porque sus comidas se reducen á un solo plato, y sus criados están cubiertos de harapos. En Turquía no hay nada completo: la cincha de una magnífica silla de montar, de terciopelo y oro, suele ser una soga vieja. Una embocadura de ambar para la pipa, suele costar cien duros, y el tubo es una caña que no vale dos cuartos. El turco es demócrata, aunque vive bajo un gobierno despótico; es demócrata, porque no cabe en

su cabeza la diferencia de clases y gerarquías, y porque está acostumbrado á ver á un barbero ó mozo de café, convertido de la noche á la mañana, en embajador, miembro del Diván ó Bajá de tres colas. En todos los gobiernos se discuten los negocios públicos para resolverlos; en Turquía solo para eludir la decision final, y postergarla indefinidamente. En todas partes, el que recibe un regalo dá las gracias; en Turquía las dá el que regala. En todas partes el inferior saluda al superior, en Turquía el amo saluda al criado, el jefe al subalterno y el rico al pobre. En Europa nos quitamos el sombrero en señal de respeto; los turcos hacen la misma demostración quitándose las chinelas. El turco conversa en frases breves y sin exageraciones: pero se deleita en oír cuentos eternos, llenos de apariciones y prodigios. Sufre con paciencia toda clase de males, porque dice que están escritos en el libro de la providencia, y los considera como partes integrantes del plan del universo. Desprecia la genealogía, y solo concede á los descendientes de Mahoma el privilegio del turbante verde. Es tan valiente como sensible al insulto; pero no hay ejemplo de un desafío en toda Turquía. Lo mismo puede decirse del suicidio. En Constantinopla son rarísimos los casos de robos y asesinatos en los barrios turcos; en Pera y en Gálata son ocurrencias diarias. Los turcos son mejores que el régimen político bajo el cual viven. Continuamente se les oye decir: el mejor gobierno posible es el que no se mete en nada.

El turco no cultiva las ciencias ni las artes; pero cita con orgullo la civilización de los árabes en España. Cuando se reconviene á un turco porque bebe vino, contra la prohibición expresa del Korán, elude la respuesta sacando á luz defectos ajenos. Su ódio al cristianismo no les impide confesar que el profeta Jesús fué el modelo perfecto de la humanidad, y admiran las doctrinas morales del Evangelio como tesoros de verdad y de sabiduría.

Modas.

Aunque todos convienen en que la emigración veraniega no será tan general en este año como en los anteriores, no es ménos cierto que la sociedad elegante está en dispersión; díganlo sino las diligencias atestadas de viajeros que van á buscar en playas lejanas alivio á sus dolencias reales ó imaginarias. Cada siglo imprime á la humanidad el carácter que le es peculiar: antiguamente el hombre, como el galápago pegado á su concha, pasaba su vida sin perder nunca de vista el campanario de su lugar: hoy, picado por la serpiente que tentó á Eva, le parece pesado el movimiento del vapor para correr en pos de lo desconocido.

La moda, variable de suyo, cede á las impresiones del momento y no se ocupa sino de la cofia ó la capota de viaje, y de los trajes ligeros y graciosos que ha de lucir en el campo ó en los baños de mar. Hemos dicho ligeros, y no nos atrevemos á decir sencillos, porque la moda actual no se despoja por nada, ni por nadie, del lu-

jo y suntuosidad que la caracteriza. No se va al campo á trasformarse en pastora de la Alcarria ó en jardinera de la huerta de Valencia: á todas partes lleva consigo las aspiraciones de la dama madrileña.

En provincias, como en la corte, necesita para traje de mañana una bata de tafetan de cuadritos azules y blancos, con guarniciones picadas en las mangas y delantera de la falda: mas tarde un vestido color gris perla con jareton en los volantes, y para paseo otro de muselina de seda con disposiciones de guirnaldas y flores.

A la par que la moda se han enriquecido las telas, y las de mezcla rivalizan con las de seda, tanto en su brillo como en la belleza de los dibujos. La muselina de Nápoles, ligera como el varés, tiene un granillo y una solidez que la confunden con el grós. Todas estas telas, elevadas por su buena calidad y lindas disposiciones á la categoría de trajes de paseo, se recomiendan por su economia: sus volantes terminados sencillamente por un jareton, no necesitan otros adornos.

Calderon.

En una correspondencia fechada en Lóndres el 3 del actual, se lee entre otras cosas lo siguiente:

«Acaba de publicarse un precioso libro con el título de *Lifes á dream and the great theatre of the world*. (*La vida es sueño y el gran teatro del mundo*). El asunto principal de la obra es el análisis y la traducción en gran parte de aquellas dos obras maestras de nuestro inmortal Calderon. Les precede un magnífico juicio crítico del genio y de las obras del poeta, que en mi sentir, es superior en erudicion, solidez de crítica, y conocimiento profundo de nuestra literatura y de nuestro idioma, á todo lo que se ha escrito en Alemania sobre el asunto, sin escluir los apreciables trabajos de los dos Schlegel. En la traducción de la mayor parte de las escenas de las dos composiciones, el autor ha seguido paso á paso el ritmo del original, redondilla por redondilla, décima por décima, silva por silva. Ha hecho mas; en la traducción de los romances, ha adoptado por primera vez en la poesía inglesa, el asonante español, sobrepujando dificultades increíbles, y de que solo pueden tener idea los que conocen muy á fondo la índole de los dos idiomas. El autor es M. Chenevix Trenck, bien conocido en el orbe literario por algunas excelentes producciones filológicas.

En punto á literatura y artes, estamos aqui en gran favor; pero con el esplendor que circunda los nombres de Calderon, Velazquez y Murillo, forma un penoso contraste la oscuridad en que se sumen nuestras modernas ilustraciones políticas y económicas. Los ingleses nos admiran en los tiempos pasados; aguardan mucho de no-

sotros en el porvenir; pero dejan un gran paréntesis para los nombres de Espartero, Escosura, Madoz y compañía. Tiene rrazon, y se conoce que lo entienden.»

Consumos en Paris.

Paris encierra en su recinto un inmenso número de tiendas, y de establecimientos destinados á la venta de objetos alimenticios. Las panaderías, carnicerías, molinos de chocolate, lecherías, lonjas de ultramarinos, pastelerías, *restaurants*, botillerías, etc. etc., ascienden á 20,899. Si se tiene en cuenta que Paris, en 1º de enero de 1855, contaba 31,558 casas, se deduce que dos de cada tres de estas se encuentran destinadas á alguna industria culinaria; lo que ha movido á decir á un escritor frances que Paris es una *table d'hote* siempre puesta.

Paris consume anualmente 179.987,794 kilogramos de pan, 65.000,000 kilogramos de carnes; 10.814,399 kilogramos carne de puerco; 10.365,103 de caza; 13.444,850 de pescados de toda especie; 10.198,239 de manteca, 5.104,182 de queso; 8.700,000 de huevos: 5.006,770 de pasteles; 3.992,085 de pastas alimenticias, arroz y sémola; 7.500,000 de azúcar; 598,396 de bombones; 920,084 de dulces; 537,162 de helados; 240,000 de miel; 3.000,000 de café; 1.000,000 de chocolate, 207.004,657 de frutas verdes; 2.082,000 de naranjas y limones; 3.952,000 de frutas secas; 10,400 de ananas; 133.925,391 de legumbres frescas: 8.377,070 de legumbres secas; 1.253,000 de legumbres en conserva; 25,750 de trufas; 5.956,815 de sal, 270,000 de mostaza; 107,500 de pepinillos y cebollas encurtidas; 17,500 de alcaparras en vinagre; 135,492 de pimienta y otras especias; 260,156 de cebollas y zanahorias; 1.105,925 de harina para sazonar; 3,000 de vainilla; 7.500,000 de hielo. El consumo de tabaco es de 1.604,601 de kilogramos.

El consumo de las bebidas es tambien considerable. Cada año se beben 119.300,600 litros de vino; 14,001,590 de cerveza; 2.272,100 de cidra; 12.729,700 de alcohol; 109.291,086 de leche; 1.267,230 de licores; 344,186 de frutas en aguardiente; 620,236 de sirop; 2.007,300 de aceites; 2.043,800 de vinagre; 100,000 de flor de naranja; 3,248.497,000 de agua natural.

El consumo total, pues, de sólidos en Paris es de 732.105,796 kilogramos.

El de los líquidos es de 3,482.474,738 litros.

Estos números han dado ocasion á un escritor frances á lamentar la absorcion de la Francia por Paris, segun él dice, la cual es nacida del espíritu de centralizacion que en sí lleva la existencia de las capitales.

Palma

29 DE JUNIO.

Santo de mañana.

LA CONMEMORACION DE SAN PABLO APOSTOL, SAN MARCIAL OBISPO Y EL MARTIRIO DEL BEATO RAIMUNDO LULIO.

ANUNCIOS OFICIALES.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PUBLICA

DE LAS ISLAS BALEARES.

Circular.—Por segunda vez invita esta Administracion á los peritos agrimensores y agrónomos de la provincia que quieran interesarse en los trabajos estadísticos que practique la Administracion ó promuevan los pueblos, para que presenten sus solicitudes en esta dependencia, justificando su aptitud en los términos que se les indicaba en circular de 31 de mayo último, inserta en el *Boletín oficial* número 3674, á fin de tenerles presentes y ocuparles en el servicio que ocurra de aquella índole. Palma 25 de junio de 1856.—P. O.—Federico Robles.

REVISTA DE PERIÓDICOS DE PALMA.

BOLETIN OFICIAL BALEAR.

En el núm. 3668 se publica:

La desestimacion de poder pagar al contado la re-dencion de los censos nacionales aprobados á plazos.

— La real orden sobre venta de sellos para el franqueo previo y obligatorio de la correspondencia, que ha de tener efecto desde 1º de julio próximo.

— Otra relativa á perpetuacion en el servicio militar de Ultramar, con opcion á premio.

— Otra sobre trasporte de tropas á las Antillas y Filipinas.

— Una circular referente á la pronta derrama vecinal en los pueblos de la provincia.

— El reparto de la contribucion territorial de S. Juan, Escorca, Pollensa, Santa María, Algaida, Santa Margarita y Manacor, que se pone de manifiesto.

— La nota de precios del mercado de Luca correspondiente á abril.

En el núm. 3669 se inserta:

El plan de condiciones para la subasta de un faro en el cabo Dartuch de Menorca.

— El anuncio del reparto por contribucion territorial en Alcudia y Capdepera.

El núm. 3670 contiene:

El reparto para la manutencion de presos pobres.

— Los premios para el concurso universal en Paris de este año é inmediato.

— Un edicto contra Miguel Escuder.

— La esposicion del reparto de la contribucion territorial en Maró, Sóller y María.

En el núm. 3671 trae lo siguiente:

El real decreto sobre presidencia en las funciones ó actos públicos.

— Otro referente á las ventajas de los sargentos del ejército.

— El nombramiento del señor Intendente militar de estas islas D. José María Corona.

— El señalamiento de dias para los exámenes en este Instituto.

— El anuncio de los repartos de contribucion territorial en Villafranca, Sineu y Fornalutx.

— Las vacantes de sache, en Deyá y Andraitx.

— La nota de precios del mercado de Luca, de mayo.

Boletín comercial y marítimo.

CAPITANIA DE ESTE PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 26.—De Charchel en 6 dias laud José, de 20 ton., pat. Guillermo Pujol, con 6 mar. y lastre.

De Gandía en 5 dias laud Cármen, de 15 ton., pat. Juan Alemañy, con 5 mar. y tomates.

De Barcelona en 12 horas vapor Rey D. Jaime I, de 278 ton., cap. D. Gabriel Medinas, con 21 mar., 167 pas. y balija.

Dia 27.—De Barcelona en 3 dias pailebot San Agustín, de 91 ton., pat. Jaime Llabrés, con 2 pasag., café y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 26.—Para Tarragona laud Lealtad, de 58 ton., pat. Joaquin Martí, con 7 mar., algarrobas y efectos.

Para Sevilla javeque 2.ª Dolores, de 81 ton., pat. Juan Carbonell, con 8 mar., yeso y efectos.

Para Sthora laud Sangre, de 51 ton., pat. Juan Moll, con 8 mar., vino y efectos.

Dia 27.—Para Barcelona laud Trinidad, de 50 ton., pat. Bartolomé Pujol, con 8 mar., algarrobas y efectos.

Para Argel laud Ecce-Homo, de 24 ton., pat. Antonio Compañy, con 6 mar., vino y efectos.

Para Torrevieja bergantin sueco Félix, de 172 ton., cap. Oloff Magnus Reytro, con 9 mar. y lastre.

Para Iviza Virgen de Jesus, de 25 ton., pat. Juan Ferrer, con 6 mar., 19 pasag., efectos y correspondencia.

Para Valencia laud San Ramon, de 46 ton., patron Pedro José Palmer, con 6 mar., 2 pasag., efectos y azúcar.

Se venden dos camas de hierro, una mesa de sala con piedra, y un espejo; en la zapatería de Rigo, cuesta de Santo Domingo, darán razon.

Están para venderse unas casas sitas en esta ciudad número 41 de la manzana número 191, calle *dels Verins*, que se rematarán el dia 4 de julio en la plaza de Cort si la postura acomodase. Dichas casas tienen zaguán, agua de pozo, cuadra y almacén. Tambien se venderá una porcion de tierra, campo olivar y selva del predio *Son Noguera* y ántes del de *Superna*, en el término de la villa de Puigpuñent.

Mr. Descole

dentista mecánico de Paris.

DIENTES

ARTIFICIALES, MINERALES, INCORRUPTIBLES.

Sin ninguna clase de dolor y por medio de procedimientos tan sencillos como ingeniosos Mr. Descole coloca dientes aislados, dentaduras completas ó parciales, con las cuales se puede comer del mismo modo que con las naturales. Las raices que quedan en las presencia de dientes vacilantes no pueden ser nunca obstáculos á la colocacion y solidez de estas piezas artificiales, cuya duracion garantiza Mr. Descole al ménos por quince años.

Enderezamiento de dientes á los niños.

Mr. Descole vive calle de San Nicolas número 17, entresuelo, y estará visible desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde.

IMPRESA DE D. FELIPE GUASP,

EDITOR RESPONSABLE.

SUPLEMENTO AL DIARIO DE PALMA

del domingo 29 de Junio de 1856.

Correo de hoy.

El vapor correo *El Mallorquin* ha fondeado en este puerto, procedente de Barcelona, sin la menor novedad, á las siete de la mañana, conduciendo á bordo la correspondencia pública y 256 pasajeros.

Los periódicos que hemos recibido de Madrid alcanzan al 25 del actual, de los que tomamos las siguientes

Disposiciones oficiales.

Real orden mandando que paguen por el impuesto industrial las caballerías propias que se destinan á conducir ó arrastrar las barcas que navegan en los rios 24 reales por cada una y 40 reales las alquiladas con arreglo á la tarifa.

Otra mandando que los molinos destinados únicamente á triturar el centeno y la avena satisfagan, como los de maiz, la mitad de la cuota señalada á los que se emplean en la del trigo, pagando el minimum los de una sola piedra.

Una real orden declarando mal formada una competencia suscitada entre el gobernador civil de la provincia de Sevilla y el juez de primera instancia de Ecija sobre intervencion en el testimonio otorgado por Sor María de la Soledad de Aguilar y Nava, al entrar de religiosa, y que no ha lugar á decidirlo.

Estracto de las sesiones de Cortes.

Sesion del dia 25.—Despacho ordinario.—Se aprueba el acta de la sesion anterior.—Se mandan imprimir para ser discutidos cuatro dictámenes sobre pensiones.—Pasan á las comisiones respectivas varias esposiciones sobre ferro-carriles.—Se toma en consideracion una proposicion de ley del Sr. Jaen.

Orden del dia.—Continúa la discusion de los capítulos de la ley de Ayuntamientos.—Se da cuenta del estado en que se encuentra el orden público en Valladolid.

Orden del dia para mañana.—Dictámen sobre las actas de Barcelona, y admision como Diputado de D. Joaquin María Niu; del ferro-carril de Villasequilla á Toledo, el de importacion libre de derechos de dos bombas contra incendios, y los demas asuntos pendientes.

Se levanta la sesion á las seis y media.

Sesion del 24.—Despacho ordinario.—Se aprueba el acta de la sesion anterior.—Se da cuenta de los nombramientos de Presidente y Secretario de varias comisiones.

Orden del dia.—Se aprueban sin discusion cuatro proyectos de ley.—Se desecha una enmienda del señor Gil Virseda al art. 1º del dictámen, autorizando á las

Diputaciones provinciales para levantar fondos para carreteras provinciales y municipales.—Se aprueba el art. 1º.—Se da cuenta de los sucesos de Valladolid.—Se aprueba una proposicion del Sr. Calvo Asensio y otros, ofreciendo el apoyo de las Cortes al Gobierno para que la ley sea respetada y castigados los criminales que han sembrado la desolacion en las poblaciones de Castilla la Vieja y demas puntos de España.—Apruébanse todos los artículos del proyecto antedicho.—Se hace lo mismo con varios proyectos concediendo pensiones.

Orden del dia para mañana.—Dictámen de comision concediendo un suplemento de crédito al ministerio de la Guerra para pagar los haberes de rondas volantes de Cataluña: otro para pago de devengos de compañías francas y Milicia movilizada: dictámen concediendo al Duque de Zaragoza la encomienda de Montanchuelos: otro autorizando al Gobierno para plantear la ley de minas: votos particulares sobre teatros: dictámen sobre caza y pesca: dictámen sobre ley de Bolsa: proyecto de ley para creacion de comisiones mineras en las provincias, y dictámenes sobre pensiones.

Se levanta la sesion para reunirse el Congreso en secciones á las cinco y media.

Sesion del 25.—El despacho ordinario uada ofrece de particular. Varios diputados hacen constar su voto favorable á la proposicion presentada ayer por el señor Calvo Asensio, pidiendo á las córtes concedan su apoyo al gobierno en las circunstancias creadas por los tristes y recientes sucesos de Valladolid y otros puntos de Castilla la Vieja.

El señor Escosura sube á la tribuna y lee un parte de las autoridades de Valladolid fechado ayer á las 6 de la tarde, en el que se anuncia que la tranquilidad pública se habia restablecido, que algunos criminales habian sido entregados á la accion de los tribunales, que el consejo de guerra funcionaba, y que muy pronto el gobierno, y por consiguiente las Cortes recibirán la noticia de haberse verificado algunos castigos, sensibles sí, pero indispensables. El señor ministro de la Gobernacion aseguró igualmente al Congreso haberse tambien restablecido el reposo en Palencia y Rioseco.

El Sr. Güell y Renté se levanta á preguntar al gobierno qué medidas se proponia tomar para indemnizar á los propietarios de Castilla la Vieja de las grandes pérdidas que acaban de sufrir, y para demostrar que no en vano los pueblos se prestan á toda clase de sacrificios, á fin de gozar de los beneficios de paz y de un buen gobierno. El diputado por Castilla deplora con mucha razon que no haya sabido conjurarse á tiempo la terrible tormenta que acaba de estallar en la espesada provincia.

El señor Escosura hace uso de la palabra para vindicar al gobierno y satisfacer la pregunta del señor Güell y Renté, quien esplana de nuevo su pensamiento, y concreta mas sus cargos contra el gobierno y las autoridades de Valladolid.

Después de algunas explicaciones del señor Escosura, se levanta el señor Calvo Asensio á probar cuán urgente es dejar satisfactoriamente orillada la cuestión de subsistencias, que en su concepto es de interés general, y cuán peligroso sería que las Cortes suspendiesen sus tareas ántes de que los grandes conflictos con que aquella cuestión amenaza al país, sean debidamente conjurados.

El Sr. Luján queda en el uso de la palabra al cerrar este extracto, y según parece se propone contestar con alguna extensión al Sr. Calvo Asensio.

NOTICIAS NACIONALES.

Valladolid 22 de junio.

Hoy ha sido teatro esta capital de un grande motin popular, que además de afectar profundamente el orden público, á espensas del principio de autoridad, ha causado cuantiosos daños en varias y muy respetables casas de este comercio.

Hace días, y no pocos, que con motivo de la cuestión de subsistencias se hallaban alarmados los ánimos del pueblo, temerosos del alza en los precios del pan, soliviantados por extrañas instigaciones y envalentonados por el ejemplo de Benavente, Astorga y otros puntos amotinados, reflejo de tantos y tantos modelos como sobre tales manifestaciones está á cada paso dándoles una situación que esperábamos fuese de orden y de libertad.

Ayer, los rumores de motin tomaron mas incremento, las gentes mas precauciones, el ayuntamiento algunas medidas para dar el pan mas barato; pero no quiso la autoridad, que sepamos, tomar las precauciones necesarias para mantener el orden é imponer á las masas soliviantadas ya de antemano.

El ayuntamiento, en Boletín extraordinario, prometió ayer presentar en el mercado de hoy el pan mas barato, para responder á las necesidades de los pobres; con lo cual cesando el motivo de alarma, hubieron de cesar los temores de sublevación. Esta fué la desgraciada equivocación en que incurrieron nuestras autoridades. Mas esta mañana, á primera hora, parece que no se halló pronto el pan á la venta; y aunque tardó poco en estarlo, y aunque no habia motivo ostensible de descontento, so pretexto de una riña insignificante de dos mugeres, predispuestos los elementos, se reunieron grupos en la plaza, prorumpiendo en voces subversivas, y aumentándose extraordinariamente para no estar preparados, se apoderaron de la casa de ayuntamiento, en que no habia ni un concejal, rompieron las puertas y causaron grandes destrozos en cuanto hallaron á mano.

Algunos de los amotinados subieron por el exterior del edificio á la torre del reloj, en la casa consistorial, y empezaron á tocar á rebato para reunir el pueblo. Este toque, que comenzó á las ocho de la mañana, fué bastante á constituir el motin, á quien se dió dos horas fatales para organizarse de un modo terrible.

Los amotinados solos entónces, y dueños del campo, recibieron irrespetuosa y hostilmente al celoso gobernador civil, señor Saavedra, que sin ningun acompañante, y esperando hallar reunido el ayuntamiento, se presentó en la casa consistorial con la presteza posible, y al salir de ella entre los grupos, recibió dos heridas, una de ellas con arma blanca, que le hubiera dañado gravemente á no tropezar el puñal con la petaca que llevaba dicho señor llena de cigarros en el bolsillo. Retirado á su casa, en que se le hizo la primera cura, sin diques ya y sobreescitados los amotinados se pronunciaron los primeros nombres de negociantes en harinas, dirigiéndose turbulentamente á la casa del conocido propietario y progresista, señor de Semprún. Una escena de pillaje y de saqueo inauguró allí los estragos de este levantamiento. Rompiéronse los cristales á pedradas, se penetró en la casa por medio de hachas que forzaron las puertas, y se arrojaron por el balcon cuantos muebles, alhajas y papeles se hallaron en ella. Los armarios, las mesas, las sillerías, los cuadros y espejos, las colgaduras, las ropas y papeles de todas clases, cayeron en una gran hoguera, que al consumir aquellas riquezas, arruinaba á una respetable casa de comercio, cuyos libros y letras eran íntegros pulverizados en ceniza.

El dueño de ella tuvo que huir á caballo por entre las turbas, acosado por una lluvia nutrida de piedras.

Eran las nueve y media y aun no se habia declarado la ciudad en estado excepcional.

Un peloton de milicianos que acudió á contener á los insurrectos, tuvo que retirarse, acosado por la superioridad del número.

Ya reunida á las diez alguna fuerza del ejército y de la milicia, se situó en la calle de la Constitución, donde viven tres de los principales tratantes en harinas, y el capitán general acudió á pié á recorrer este punto peligroso. Pronto se conoció que lo era en primer término; pues por las tres bocas calles inmediatas se presentaron imponentes y turbulentas las masas, ya victoriosas, sin obstáculo en la primera empresa, y amenazaron á las compañías del ejército y la milicia que impedían el paso. Venian, sin embargo, desarmadas, compuestas en su mayor parte de mugeres (furias, las llamaríamos propiamente) y no hostilizaban á la fuerza, manteniéndose en la expectativa. La tranquilidad pública, la propiedad de los vecinos pacíficos, la seguridad individual y el respeto á las autoridades, descansaban en aquellos instantes en la actitud de aquella fuerza, cuya misión quedaba cumplida con permanecer en su puesto sin pasar á vias de hecho. El capitán general montó á caballo y, ante los gritos de los insurrectos que pedían apoderarse de las casas señaladas, se puso á la cabeza de las tropas y corrió á pedir al gobernador le entregase el mando de la ciudad. Dueños del campo los amotinados,

cometieron entretanto en la casa respetable del Sr. Iztueta, los mismos estragos que en la primera, aunque sin quemar los papeles, que habia retirado á tiempo dicho señor.

A las once y media, asoladas dos casas, robados sus propietarios, destruidos grandes intereses, allanada la casa consistorial, incendiadas algunas otras puertas que fueron mejor defendidas, y dirigidos los amotinados al canal, incendiadas tres fábricas de harinas con todas sus existencias, herido el gobernador civil, entregada por completo la poblacion á aquellos insurrectos, se publicó la ley marcial y se organizó la ciudad militarmente.

Despues de esto, aun continuaron los incendios en el canal, á donde ninguna fuerza se opuso al populacho, y los grupos siguieron amenazadores en distintos puntos de la poblacion.

Por la tarde, y despues de verdaderos combates, se han hecho algunas prisiones, ha recorrido la fuerza pública las calles en patrullas, y ahora parece algo tranquila la capital, vigilada por numerosas patrullas que ocupan casi todos los puntos de Valladolid, á pesar de lo escaso de la guarnicion.

Grave es el resultado de esta manifestacion popular; pero mas grave aun aparece su espíritu, atendido á que los gritos sediciosos eran de *mueran los ricos*, á que circulaba dinero entre las turbas, á que estas se componian de gentes decentemente vestidas en su mayor parte, á que uno de los batallones de la milicia estaba predispuesto en favor del motin, y á que este ha triunfado completamente en las primeras horas contra el principio de autoridad, hollándolo sin oposicion, y aleccionándose para lo sucesivo.

Los castigos tardíos no suplen las precauciones perdidas ó descuidadas.

Las pérdidas en las fábricas son inmensas. En una se destrozaron veinte mil arrobas de harina, existencias para el consumo de estos dias.

En otra correspondencia hallamos las siguientes noticias mas esplicitas con respecto á las heridas que recibió el gobernador civil:

«Conocerle los grupos que habia en la plaza, y seguirle en gran número al ayuntamiento, fué obra de un instante. Viéndose rodeado de una turba tan numerosa que no daba muestras de los mejores propósitos, salió de allí con el objeto de irse al cuartel de San Benito; pero ántes de llegar á él, rodeado ya de masas imponentes, recibió un palo en el sombrero, que se le hundió en la cabeza, y á continuacion como un puñetazo en el anca, que resultó ser una puñalada, pues que al poco tiempo se le llenaron las botas de sangre, y hubo que ponerle en una silla y meterle en la casa del señor Alegre, donde aun permanece, pues dicen no le conviene mudarse por hallarse interesada una arteria. El no haber quedado en el sitio ha consistido en que el instrumento con

que se le causó la herida tropezó con una petaca de cuero que llena de cigarros llevaba en el bolsillo, y la cual está atravesada por mitad.»

En complemento de las noticias que damos con respecto á los sucesos de Valladolid, véase la siguiente carta escrita á la hora avanzada.

Id. á las once de la noche.

«Un amigo mio que ha hablado con el jefe de la casa de Semprún, y dueño de la saqueada, dice que horroriza escuchar la relacion de los actos vandálicos de las turbas, que despues de quemar sillas, mesas y cuanto existia en la casa, incluso las camas de acero que han arrojado á la gran hoguera de la calle, han entrado en el escritorio, y haciendo pedazos la caja, han robado muchos miles de duros en oro y plata, y además multitud de pagarés, cartas de pago, recibos y hasta los libros de comercio, y las personas se han podido salvar pasando de unos balcones á otros.

«El juez instruye causa con actividad. Hay ya seis presos, á quienes se ha cogido algun dinero, á lo que dicen de consideracion, pues aseguran que á uno se le han encontrado mil duros en oro; pero esto último no lo sé de cierto. Lo sabré mañana, y diré á Vds. con toda seguridad lo que haya.»

No termina todo aqui sin embargo. Nuestros lectores saben que no ha sido únicamente en Valladolid donde ha habido recientes perturbaciones del orden público. Las noticias posteriores que se han recibido con respecto á unas y otras, están resumidas en los siguientes sueltos de la *Epoca*:

«Segun noticias llegadas hoy, en Palencia se han repetido los desórdenes de Valladolid. Se ha intentado quemar las fábricas de harinas que existen en dicha ciudad. ¡Qué situacion tan triste la de la sociedad española! ¡Y en estos momentos van á separarse las cortes sin dejar constituido el país! ¡Sino se prestase á tristes memorias, nosotros diríamos que el cielo salve á la reina, á la libertad constitucional y á la sociedad española!

«Búrgos ha sido teatro de otro motin por efecto de la subida en el precio del pan; pero aquí los desórdenes pudieron cortarse á tiempo, si bien el ayuntamiento ha tenido que dar el pan tres cuartos mas barato del ordinario.

«Se confirman las noticias del fuerte alboroto ocurrido en Benavente, con motivo ó bajo la capa de la cuestion de subsistencias. Los alborotadores causaron no pocos daños en una fábrica de conservas alimenticias, y apedrearon y abofetearon al alcalde que estaba haciendo á la vez de juez de primera instancia, por haber sido trasladado á Huelva el que allí habia. Inmediatamente salió para Benavente el gobernador de Zamora, y con oportunidad se encontraron de paso en la misma noche por aquella capital de partido cinco compañías de tropa que iban á Valladolid; y si quiso, el gobernador pudo muy bien reprimi-

mir en el acto el alboroto. No habiendo juez de primera instancia, y siendo el herido el alcalde, la audiencia del territorio, en tribunal pleno extraordinario; parece haber acordado que el juez del partido judicial mas próximo á Benavente, se traslade con urgencia á aquella villa, dándole comision para que proceda sin levantar mano á la averiguacion de los autores del delito.

MADRID 23 DE JUNIO.

Palencia 18.—El Alcalde de Villamuriel parece ha impedido el embarque de un cargamento de trigo á un especulador, pagando á este el precio á que le habia vendido y destinándole al consumo del pueblo. El de Baltanas ha comprado con el mismo objeto todo lo que habia en él á la venta, impidiendo la estraccion por temor que falte para los vecinos. Lo que dias pasados eran solo rumores en la capital de la provincia, ya se han convertido en voces por las mugeres del pueblo pidiendo pan barato. Aunque los Alcaldes sofocaron el primer movimiento; siguieron los corrillos y murmuraciones contra los harineros el dia 18. En Paredes tambien ha habido voces y amenazas por haberse comprado á 204 reales carga cuanto trigo habia en el pueblo.

—Ocupándose la *Nacion* de las repetidas y ya monótonas profecías que la oposicion hace sobre la proximidad de un cataclismo político y social y de los temores que inspiran los trabajos de la reciente democracia respecto á la posibilidad de una coalicion semejante á la del año 43, dice que el partido progresista no ha olvidado la leccion y que vive alerta; pero que las circunstancias hacen hoy imposible un suceso análogo, pues si en 1841 los enemigos de la situacion habian podido ya introducir en el ejército la division y el descontento, hoy despues de dos años transcurridos desde la revolucion de julio el ejército permanece compacto y unido manteniéndose extraño á cuantas escitaciones directas ó indirectas se han puesto en juego durante este período.

—Los operarios de los astilleros de la ria de Bilbao permanecieron todo el dia 17 en actitud pacífica á las puertas de la República de Abando. El alcalde de esta se presentó á ellos y apenas apeló á su honradez y á su corazon, hablándoles de sus mugeres y sus hijos y de la hidalguía del pueblo vascongado, aquellos centenares de atletas se conmovieron hasta saltárseles las lágrimas y se encaminaron á sus talleres.

—Ayer ha llegado á esta Corte el comandante señor Llorente, ayudante de campo del general Concha. El señor Llorente salió de la Habana el 27 de mayo, en cuya fecha no ocurría la menor novedad en aquella isla. Ha venido por los Estados-Unidos é Inglaterra, habiéndose detenido en Lóndres y Paris con el objeto de entregar pliegos y de conferenciar con los representantes de S. M. en ambas cortes. El viaje del señor Llo-

rente ha sido motivado por el estado de nuestras relaciones con la República mejicana.

—Con motivo de las palabras pronunciadas por el señor ministro de la Gobernacion en la sesion del sábado último respondiendo al señor Nocedal, se habla mucho en los círculos de la corte de si la Asamblea será disuelta, dando por terminada su mision constitutiva ó si únicamente será prorogada. No creemos sea un misterio para nadie que el gobierno hubiera deseado que las Cortes hubiesen puesto ahora término final á sus tareas, pero respetando al mismo tiempo sus facultades, las deja en completa libertad para que obren en este asunto del modo que mejor les parezca. Segun todas las apariencias, las Cortes no propenden á la disolucion, sino á la prorogacion, y esto es lo que, casi con certeza, se puede decir que sucederá.

Idem 24.

El general O'Donnell ha sido agraciado por el rey de Cerdeña con la gran cruz de la orden de san Maurício y San Lázaro.

—El señor Duque de la Victoria experimentó ayer un ataque nervioso y bilioso de los que suelen acometerle con frecuencia. La indisposicion no fué grave y hoy se encuentra muy aliviado. La *Discussion* da al padecimiento del señor Duque de la Victoria unas proporciones que podemos asegurar no ha tenido ayer y mucho menos hoy.

—Con motivo de haberse ya restablecido completamente S. M. la Reina, los médicos de Cámara han cesado de dar los partes especiales del estado de salud de S. M.

—SS. AA. los duques de Montpensier salieron el 22 de Sevilla, á las diez de la mañana, con direccion á Sanlúcar, donde permanecerán el resto del verano. Acompañaba á SS. AA. el Capitan general señor Alesson, que despues debia pasar á Cádiz con objeto de inspeccionar la guarnicion de aquella plaza. El general Guajardo, segundo cabo quedó encargado del distrito militar.

—El *Mercurio*, periódico de San Sebastian, dice el 24:—Se habla de pasquines puestos en algunos puntos de esta ciudad. Creemos el asunto sin importancia, pues aquí nadie piensa en politiquiar ni hacen efecto esas paparruchas.

—Es casi seguro que las cortes quedarán suspensas en la próxima semana.

Partes telegráficos particulares.

Madrid, juéves, 26 de junio.

Auoché salió Escosura para Valladolid, en cuyo punto han sido fusilados tres de los incendiarios.

Se han presentado á las Cortes dos proposiciones escitando al gobierno para que se indemnice á los comerciantes que han sido perjudicados en estas ocurrencias, haciendo estensivo el acuerdo á los demas puntos de España. El gobierno ha aceptado este principio.

Tranquilidad en Valladolid, Palencia y Rioseco.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP,

EDITOR RESPONSABLE.